

LA PALOMA MENSAJERA



ÓRGANO OFICIAL
DE LA
REAL FEDERACIÓN COLOMBÓFILA ESPAÑOLA
Y DE LA
REAL SOCIEDAD COLOMBÓFILA DE CATALUÑA

Dirección y Administración: Rambla Estudios 8. pral. — Teléfono 5000-A

Suscripción: España, Ptas. 5 al año. — Extranjero, Ptas. 6. — Las suscripciones pueden empezar en cualquier mes.

AÑO XXXV

ENERO 1925

Núm. 409

En la Junta General ordinaria del próximo pasado Diciembre se acordó pasar la Dirección de esta Revista a la Comisión de Concursos y ésta al hacerse cargo de ella hará lo posible para ser un digno sucesor de sus antecesores.

Al saludar, pues, la nueva Dirección a los lectores de esta Revista, lo hace, prometiendo poner a contribución toda su voluntad en dedicar sus esfuerzos en beneficio de la Colombofilia en el sentido práctico; éste es nuestro principal punto de mira. Procuraremos por todos los medios que estén a nuestro alcance, publicar cuanto sea de interés para nuestros lectores, ampliando nuestras secciones de noticias, críticas colombófilas, entrevistas con las figuras más salientes en este deporte y admitiendo en nuestras columnas cuantos artículos nos sean mandados y sean de verdadero interés: en una palabra, deseamos ser el digno porta voz de la colombofilia española.

Lo dicho en estas cortas líneas no deja de representar una labor bastante difícil que se impone a la nueva Dirección pero que procurará por todos los medios dejar bien cumplida.

*La Comisión de Concursos
de la Real Sociedad Colombófila de Cataluña*

El Comandante D. José Cubillo Fluiters

Este ilustrado Jefe del Cuerpo de Ingenieros Militares, nació el 21 de Enero de 1885, y desde temprana edad dió muestras de inteligencia y amor al estudio, cursando

rrera, alcanzando dos cruces de primera clase del Mérito Militar con distintivo blanco, como premio a su constante aplicación.

Promovido al empleo de primer Teniente



el Bachillerato con aprovechamiento e ingresando en la Academia del citado Cuerpo, con una preparación tan sólo de diez meses, que le permitió desarrollar tan brillantes ejercicios que obtuvo el número uno en una convocatoria de diez plazas, puesto que conservó durante los cinco años de la ca-

prestó sus primeros servicios en las Tropas afectas al Servicio de Aerostación y Alumbrao en Campaña, pasando algún tiempo después a la Academia del Cuerpo, como Ayudante de Profesor. El año 1909 en que, con motivo de la primera de las Campañas del Rif, marchó a Melilla la única Unidad

de Aerostación con que contaba nuestro Ejército, fué elegido para formar parte de una nueva Unidad, que se organizó, y al regreso de esta Comisión, continuó prestando sus servicios en la Academia, hasta su nombramiento de Ingeniero Geógrafo 3.º, Oficial 2.º de Administración, que obtuvo por concurso de méritos.

A su vuelta al servicio activo, fué Profesor de la Academia del Cuerpo, hasta su ascenso a Comandante, en cuyo empleo ha desempeñado los cargos de Ingeniero del Detall de la Comandancia de Guadalajara y Mayor del Regimiento de Aerostación con la Jefatura del Palomar Central Militar.

Buena prueba de su incansable actividad y de su muchísima aplicación, ofrecen los múltiples y variados escritos y conferencias que ha dado a conocer, entre los que podemos citar:

«Navegación Aérea» (1909), declarada de texto para la Academia de Ingenieros y de consulta para la Escuela Superior de Guerra.

«Ejercicios de Aritmética y Álgebra» (en colaboración con el Teniente Coronel García Antúnez), obra de texto para el ingreso en las Academias Militares.

«Evolución de la Trigonometría», presentada al Congreso de Ingeniería de Madrid de 1919.

«Dinámica del Dirigible», presentada al Congreso para el progreso de las Ciencias en Oporto.

«Apuntes de Álgebra y Trigonometría».

«Nuevas orientaciones sobre Mecánica de las Construcciones, haciendo aplicación del teorema de Castiglione», publicado por el «Memorial de Ingenieros del Ejército».

«Historia del Edificio de la Academia de Ingenieros, por un alcarreño de diez siglos».

«Conferencias sobre Mecánica del Globo y Meteorología», dadas por su autor en los cursos de Observación Aerostera, notables las últimas por la implantación de los novísimos métodos de previsión del tiempo, según Bjerknes y pudiéramos reseñar gran número de conferencias históricas, artículos sobre la guerra europea y la visión paródica y otros varios.

Es Académico correspondiente de Bellas Artes y Ciencias históricas de Toledo, Ingeniero Municipal del Ayuntamiento de Guadalajara y en la actualidad Profesor del Curso para Jefes de Grupo y Escuadri-llas, en el Servicio de Aviación Militar.

Posee tres cruces de primera clase del Mérito Militar con distintivo blanco, una de ellas con pasador del profesorado, distintivo del mismo y la Medalla de Sufri-mientos por la Patria, que le fué otorgada por un accidente de Aerostación

Orador fácil y elegante palabra y clara dicción, posee como pocos, el don inapreciable de cautivar a su auditorio adueñándose por completo de su atención y es extraordinaria la habilidad que despliega, sazonando sus relatos con salpicaduras de su inagotable ingenio, que le permite siempre convertir en ameno lo más árido e insustancial.

Por último, cuanto pudiera decirse de su laboriosidad incansable, queda resumido al indicar que durante toda su vida, ha compaginado su labor, con la ardua e ingrata tarea de la enseñanza, a la que desde su juventud está dedicado.



Empleo de las palomas mensajeras en la guerra

Conferencia dada por el Jefe del Palomar Central Militar de Guadalajara
D. José Cubillo Fluñers, en la Real Sociedad Colombófila de Cataluña

Encargado por el señor Coronel del Regimiento de Aerostación, 1er. Jefe del Servicio de Comunicaciones por medio de palomas mensajeras, de dar esta conferencia, al tener este, para mí, altísimo honor, cumplo un elemental deber de cortesía, dirigiendo un saludo a las autoridades que se han dignado presidir este acto, y a la Real Sociedad Colombófila de Cataluña; de este hermosísimo, esplendoroso pedazo de tierra hispana, que siempre y desde los tiempos en que se fraguaba la raigambre del pueblo español, era portavoz del orgullo hispano, por aquel Roger de Lauria que arrogantemente decía; que "ni los peces se atreverían a sacar la cabeza del agua, si no llevaban el escudo de las armas de Aragón."

Un cordialísimo saludo pues, a los colombófilos de Cataluña, a los que no he de enseñarles nada puesto que seguramente todo lo que se diga ha de sonar a repetición en el auditorio; pero sin embargo, será necesario decirlo, no para estimular la afición, que eso, hasta el decirlo aquí sería casi un insulto, sino para que, dejando oír su voz el Ramo de Guerra, sepan los aficionados que el Estado, por ese conducto, conforta, atiende y ayuda su afición y está dispuesto a sostenerla, con los ojos puestos siempre, en eso que llevamos todos en lo más íntimo de nuestro ser, porque es el primer aire que respiramos, la madre que nos tuvo en sus brazos, los gruñidos del padre, la primera sonrisa de amor, el calor de nuestros amigos, el pedazo de tierra que guarda para siempre los restos de nuestros seres más queridos abrazándolos eternamente, es... nuestra Patria,

en fin, que es el sentimiento más elevado, más digno, más hondo, que alienta en el pecho de todos los hombres de todas las razas de la Tierra.

Y, convencido de que aquella hermosísima frase de Leibnitz; "el presente, producto del pasado, engendra a su vez lo futuro" considero que será interesante una pequeña excursión histórica sobre el aprovechamiento que el hombre ha hecho de la maravillosa facultad de la paloma.

Ya Herodoto y Plutarcos nos cuentan, como los egipcios, griegos y romanos usaban las palomas mensajeras; los nombres de los vencedores en los juegos olímpicos eran transmitidos a toda la Grecia por medio de las palomas; lo mismo hacían los romanos con los gladiadores; en la guerra, Salomón daba órdenes a todo su imperio mediante las mensajeras.

Plinio cuenta el desastre de Antonio en el sitio de Módena (43 a. a. de J. C.); Hirtio que iba al socorro de la ciudad comunicaba su avance a Decio Bruto que la defendía, por medio de palomas, y decía el historiador; que de nada le servía a Antonio poner redes en los ríos, ya que el emisario iba por el cielo.

En la conquista de las Galias por los romanos iban éstos dejando escalonados palomares, que de uno en otro transmitían a Roma las noticias.

En China, también eran usadas las palomas poniéndolas infinidad de artificios, de todos conocidos, para evitar el ataque por las aves de rapiña.

En la Edad Media, los claustros, los castillos, los fuertes se enlazaban por medio de palomas.

Los árabes, cuya memoria tanto han de reinv-

dicar los españoles puesto que lejos de aparecer sólo con el nombre de infieles, debemos mirarlos como uno de los pilares de nuestra civilización, los árabes hicieron también, gran uso de las palomas mensajeras.

Tenían una red de palomares puestos a distancias medias de 80 Km., siendo El Cairo el punto central, donde había en 1280, 2.000 palomas para comunicar con Alejandría, Damietta y Gaza, y desde este punto con Damasco, Belbek y Jerusalem; cuando desembarcó en Damietta Sn. Luis, Rey de Francia, fué conocida su llegada por las mensajeras.

Tasso, en su poema "Jerusalem libertada" habla de la paloma caída en campo cristiano y que permitió conocer las intenciones del enemigo.

Por esta época una buena pareja educada valía 1.000 piezas de oro.

En España, emplearon los árabes también las palomas mensajeras: la batalla de Zalaca ganada por los almorávides contra Alfonso VI, fué una ocasión en que las palomas llevaron a Sevilla la noticia de la victoria musulmana. También fueron usadas para comunicar con África, en el sitio de Algeciras, en donde precisamente, un alcaide ilustre, dirigió las máquinas de sitiar.

Más posteriormente son conocidas las fechas de los sitios de Harlem en 1572 y Leyden en 1574, en el cual los sitiados resistieron porque, mediante las palomas, sabían que los socorros estaban a menos de dos horas y los diques rotos, con lo que el sitiador llegaría a estar anegado.

En 1594 los españoles y franceses sitiados en París por Enrique IV comunicaron con los socorros por medio de las mensajeras.

También en la revolución francesa, María Antonieta encerrada en la Torre del Temple se comunicaba con sus amigos mediante una paloma educada en el viaje de ida y vuelta.

Y así llegamos a la célebre batalla de Waterloo cuyo resultado se supo en Londres por las palomas, tres días antes que en las demás capitales y permitió esto a la casa Rothschild realizar una de sus más importantes especulaciones.

Significando la enumeración de las más notables ocasiones de empleo de las palomas, y pasando por alto, la multitud de veces que en la restauración francesa, banqueros, cortesanos y negociantes usaron este medio de comunicación, debemos señalar el uso de las célebres palomas de San Marcos de Venecia en el sitio de esta plaza en 1847.

Por fin, antes de la época actual, está el em-

pleo notable que de las comunicaciones por este medio de palomas, se hizo durante la guerra franco-alemana.

Entonces, Mr. La Perre de Roo propuso, ante la invasión alemana, llevar a París las palomas de Lila y Roubaix y sacar, en cambio, las de París con el fin de asegurar las comunicaciones en los dos sentidos.

La rapidez de la invasión no permitió llevar a cabo todo el plan y sólo se llevaron a París algunas del Norte de Francia, por lo que se recurrió a sacar las palomas de París en las expediciones en globo libre; así el globo "Washington" sacó 25 palomas que se llevaron a Tours, en donde estaba el Gobierno. De este modo llegaron a hacerse 70 expediciones que no sólo llevaban comunicaciones oficiales sino hasta correspondencia particular.

Al estallar la guerra europea en 1914, había en Francia unos diez palomares dotados de 200 a 1200 palomas y situados en las plazas fuertes para asegurar las comunicaciones de ellas, caso de ser sitiadas; pero no llegaron a ser usadas de este modo ya que no hubo sitios de plazas; únicamente sirvieron para ciertas comunicaciones de órdenes en 2.ª línea.

En este estado las cosas y cuando no se creía que las mensajeras pudieran pasar de hacer esos servicios relativamente secundarios, bajo el impulso del oficial colomófilo de complemento, Mr. Leroy-Beague, la paloma mensajera penetró adelante en los ejércitos y fué un medio importantísimo de comunicación entre las tropas de primera línea.

En efecto; se hacen palomares móviles que acompañan a las tropas y las aves, mediante una educación y entrenamiento apropiados, vuelven siempre a su nido que se transporta según las necesidades.

En 1915-16 había 14 *autos-palomares*, con, cada uno, 120 palomas cuidadas por dos hombres, y en 1916 aparecen los *palomares-remolques*, de los cuales, había ya 250 en 1918.

El primer *araba-palomar* fué usado en 1917 siendo un tipo de palomar móvil, constituido por un sencillo carro de dos ruedas, arrastrado por una mula o un caballo.

En 1918 debían construirse hasta 150 de estos palomares, como asimismo de dos a cuatro palomares nocturnos y dos *arabas* de ida y vuelta, por ejército; desde el 15 de agosto de 1917 las palomas de un palomar situado en Jonehery-sur-

Vesle hacían diariamente viaje de ida y vuelta a Belleu.

Con todos estos medios, que como se ve, muestran que contra lo que pudiera esperarse, en lugar de pasar desapercibidas las palomas en esta guerra, ha sido en cambio, para su empleo, una verdadera apoteosis, se llegó a tener organizado de un modo metódico el servicio colombófilo en los ejércitos, de cuya organización hemos de dar un breve resumen, para que los colombófilos españoles, conociendo este modo de empleo, tengan estímulo para preparar en lo posible sus palomas y hasta ella ellos mismos, a ser útiles a la Patria si llegase el día en que fuese necesario.

Cada ejército disponía de 10 a 12 palomares, ya fijos, cuando la estabilidad del frente lo permitía, y organizados con los recursos locales, ya móviles con palomas procedentes de compras y requisas a los particulares y de la cría intensiva en los palomares militares de las plazas.

Al terminar la guerra disponía el ejército francés hasta de 30.000 palomas, considerándose que cada cuerpo de ejército había de tener de 1.000 a 1.200.

El destacamento colombófilo base era la *sección* compuesta de dos *semi-secciones*, las cuales eran; una, automóvil con 4 palomares-remolques conteniendo en total de 200 a 300 palomas y, otra, hipomóvil o de tracción de sangre, con 5 arabas-palomares que llevaban otras tantas palomas.

Estas secciones se destinaban a las grandes unidades en número variable según las necesidades y además, existían secciones especiales para caballería con *palomares-tartanas* o sea pequeñas tartanas que sólo servían para el transporte de las palomas, y cuyo personal iba en bicicleta.

Para ocuparse de la distribución y empleo de las palomas en cada ejército, había afectos a los Cuarteles Generales, dos oficiales colombófilos y además para el aprovisionamiento en cada Ejército existía un oficial con 4 camiones que llevaban 8 toneladas de grano y cinco remolques para cuarenta puestos de 12 palomas.

Y asimismo, cada Cuerpo de Ejército llevaba un oficial con un camión para transporte de 2 toneladas de grano y un remolque con 10 puestos de 12 palomas.

Puesto que sólo se trata de presentar un bosquejo de lo que era el Servicio Colombófilo, prescindiremos de detalles acerca de lo que pudiéramos llamar empleo táctico de las palomas y sólo diremos que los palomares eran colocados lejos

de los emplazamientos de la artillería, pues los estampidos asustan a las palomas y convenía mejor un mayor alejamiento ya que algo más de distancia no influye en el regreso de la paloma ni en el tiempo empleado en él.

Añadiremos algunos pormenores del material para que con su conocimiento se vea si las Sociedades Colombófilas pudieran hacer el esfuerzo de intentar algún ensayo del modo de empleo de las palomas que vamos describiendo.

El *araba-palomar* es un carro de dos ruedas para mula o caballo en cuyo interior hay nidos a un lado y otro de un pequeño pasillo central que lleva los posaderos.

El *palomar-remolque* es análogo solamente que de mayores dimensiones, para poder llevar de 50 a 80 palomas; las ruedas llevan bandajes y el carruaje va dispuesto de modo que puede engancharse a una camioneta, con lo que las palomas van más tranquilas no llevando tan inmediato el ruido del motor.

Y finalmente, el carro-tartana para la Caballería que es sólo un sitio de reposo y transporte de palomas pero no un verdadero palomar, ya que en él no crían las palomas ni a él vuelven, y sirve, como hemos dicho, para llevar las palomas que ha de usar la Caballería en sus comunicaciones con el mando.

Es una tartanilla con ruedas por consiguiente, tirada por una mula o caballo.

Las palomas que tenían las tropas de primera línea, estaban en cestas o jaulas de mimbre análogas a las corrientemente usadas y como disposición particular figura, la de poner estas cestas dentro de una jaula de tela metálica para mientras estaban las palomas en las trincheras librarlas de los ataques de las ratas; igualmente, llevaban dispuestas unas telas impermeables para proteger las palomas de la acción de los gases asfixiantes.

Para transportar las palomas sin miedo a los movimientos bruscos ponían en las cestas de transporte unos corseletes de suspensión elástica, en cuyos corseletes iban las palomas.

En cuanto ya se había terminado el transporte eran quitados los corseletes para que las palomas pudieran reposar.

Las comunicaciones que se aseguraban por medio de las palomas eran:

1.º Entre las tropas de primera línea, infantería avanzada, caballería y carros de asalto y el mando.

En los carros de asalto, estos nuevos elefantes

mecánicos de guerra, puede decirse que casi siempre eran las palomas el medio de enlace que no fallaba. Si un carro recibía un proyectil, generalmente se estropeaba la telegrafía sin hilos y el último recurso para esos pocos hombres que iban en un infierno móvil, eran las simpáticas palomas.

2.º Las fuerzas aéreas y navales, también usaron este medio; los aviones, dirigibles, torpederos y submarinos comunicaron muchas veces por medio de las mensajeras.

Y 3.º Los oficiales sueltos, de enlace y reconocimiento, los oficiales de Estado Mayor daban sus informaciones al mando mediante las palomas.

Como ejemplo notable de su actuación se puede citar el ataque a Verdún, en el cual la rapidez con que procedieron en los primeros pasos los alemanes y la sorpresa francesa fué grande y así las tropas francesas hubieron de retroceder y un destacamento que quedó aislado, sólo pudo comunicar con el mando mediante las palomas, dando conocimiento de la importancia del ataque alemán.

El destacamento cayó en poder de los alemanes pero el mando francés supo por medio de las palomas que los alemanes empezaban a desarrollar una maniobra ofensiva importantísima.

Como se ve por lo expuesto el empleo de las palomas mensajeras en la última guerra ha tenido un carácter insospechado; no se han recorrido grandes distancias, sólo 30 a 50 Km.; pero se ha aprovechado una nueva cualidad de las palomas: la movilidad. Esta cualidad que, al contrario, se tenía por imposible puesto que se han dado casos de estar mucho tiempo palomas en otro palomar que no era el suyo, y sin embargo, volver la paloma al primitivo palomar, esta cualidad, digo de las palomas, ha sido puesta fuera de duda por su modo de empleo en la guerra europea.

Es claro, que para explotar esta facultad de las aves, han de ser sometidas a una educación especial y conseguir, por ella, una especialización de razas: sin que por esto haya perdido interés el deporte de los largos recorridos, puesto que se ha visto que la descendencia de las palomas, primeros premios de distancia, ha sido la más apta para el nuevo empleo.

La primera condición para que las palomas sirvan en los palomares móviles, es la de haber nacido en ellos o por lo menos ser instaladas sin haber volado en ninguna otra parte.

Después se hace el entrenamiento por los mé-

todos ordinarios, o sea, con muchas sueltas cortas cerca del palomar: al mismo tiempo, mover el palomar trasladándole, por lo menos, cada quince días.

Llegado el palomar al nuevo emplazamiento antes de hacer las sueltas, soltar las palomas para que conozcan los alrededores y, así, al cabo de un plazo de 8 días, y en algunos casos, si la variación es pequeña, al cabo de 2 solamente, las palomas están en condiciones de prestar servicio.

Es claro que al empezar este entrenamiento, hay que contar con un elevado tanto por ciento de pérdidas, pero después de varios desplazamientos las palomas que queden serán particularmente aptas para este modo de empleo y se irá haciendo selección para obtener palomas que sigan a su palomar donde quiera que éste vaya.

Yo ruego, a los colombófilos catalanes intenten algún ensayo en este sentido, cuyo ensayo, aún reconociendo sus dificultades, será no sólo una nueva faceta del deporte, sino un modo, también de, deleitándose, estar preparados por si un día la Patria requiriera su concurso.

Y expuesto cuanto he dicho relativamente al empleo de las palomas, veamos de hacer una interrogante que, aún no está el hombre en condiciones de resolver. ¿De qué modo; cuál es el mecanismo de la maravillosa facultad de la paloma? ¿Cuál es la sensación que en la paloma determina su vuelta al palomar?

Como digo, estas preguntas no se pueden hoy contestar; tan sólo hacer conjeturas, comparaciones, reflexiones, que, sin querer, nos llevan al campo de la más alta filosofía.

Es claro que la facultad de la paloma se comprende que será la resultante de muchas facultades parciales: fidelidad conyugal, amor de la pareja, de la prole; sentimiento de propiedad en el macho; pero, ¿cómo estas modalidades psicológicas se apoyan en sensaciones fisiológicas y físicas, por consiguiente, para poder manifestarse?

Este es, el escollo de la cuestión; este es el aspecto interesantísimo, seductor del asunto, y el que, como antes he dicho, nos hace asomar a problemas de la última filosofía del Universo.

Si se nos pregunta que cómo es el mundo y que si es como le vemos, podemos responder a lo primero con, *qué sé yo*, mientras que a lo segundo no debemos vacilar, podemos afirmar, diciendo que no es como le vemos.

Nosotros estamos respecto al mundo como una persona que viese un paisaje por una ventana: sólo podría ver de él lo que la ventana le permiti-

tiera; pero ¿cómo será aquello que desde nuestro observatorio, no se descubre? Del mismo modo; cada ser está en relación con el mundo por medio de sus sentidos, y, por tanto, sólo sabe de él, lo que sus sentidos le muestran, y así, por esta vía, se ha llegado a la concepción biológica de Uexküll; el mundo circundante y el mundo de efectos de cada animal, o sea, el mundo que siente, que percibe, cada ser y a donde llega su acción, cuyo conjunto constituye, lo que para cada ser es el mundo, o sea lo que se llama, el *anti-mundo* de cada animal.

Si nos fijamos en la *ostra jacobea* por ejemplo, en la llamada vulgarmente concha de peregrino, su mundo no puede ser más sencillo; sólo se compone de tres cosas, de tres notas; nota de movimiento; nota química y nota de presión; en efecto; por sus ojos sólo aprecia, sólo se la presenta como cosa que la llame la atención el movimiento de la estrella de mar que es su enemigo; por sus tentáculos aprecia una sensación química o de presión que la denuncia igualmente la aproximación de la estrella; cualquiera de estas sensaciones o las tres reunidas, determinan en su centro nervioso una reacción, una oleada de corriente nerviosa a sus músculos y el molusco huye nadando.

Todo lo demás del universo, toda la infinita variedad de cosas que en él hay sólo la producen estímulos desordenados y la es indiferente.

Compárese esta pobreza de notas con la riqueza de percepciones, con la sutileza de los miles y miles de cosas que excitan nuestra atención que constituyen nuestro mundo, y véase si no tenemos motivo para sospechar que, de lo que nosotros sabemos a la realidad, habrá, por lo menos, tanta distancia como la que hay entre el mundo de la ostra y el nuestro, puesto que dejar de pensar así, sería arrogarse el hombre con orgullo infundado el papel del *ser cúspide* del Universo.

Nada nos autoriza para suponer que la esfera de nuestras observaciones sea universal; estamos en el mismo caso que un microbio de los que viven en nuestro organismo, de los que destruyen nuestras sustancias vitales, nuestros tejidos; ¡qué lejos estará él de pensar que todo aquello en que él vive, es un organismo constituido y regido como él!

Por otro lado; si es cierto que nuestros sentidos son las puertas que tenemos para asomarnos al mundo exterior, hay que estar prevenidos con-

tra sus testimonios directos y dejar que sólo guíe la luz de la razón.

Porque, en efecto, nuestros sentidos, nuestras percepciones inmediatas, nos engañan.

La observación directa nos muestra que el Sol, la Luna y las estrellas giran alrededor de la Tierra que pisamos y, sin embargo, es falso. Por el contrario, nos hacen creer que la Tierra está inmóvil y es igualmente falso.

Sentimos, nos deleitan los sonidos armoniosos; la razón nos dice que el sonido es ondulaciones del aire en sí mismas silenciosas.

Nos embriagan los efectos de luz y las gamas de colores de una puesta de sol; la razón nos dice que no hay luz ni colores, que sólo hay movimientos etéreos en sí mismos obscuros.

Nos halaga o nos molesta la sensación de calor y frío, y no hay calor y frío; es sólo movimiento.

Es sólo nuestro ser pensante el que da la realidad subjetiva a las sensaciones percibidas del mundo exterior que en sí mismas carecen de significación especial: son indiferentes a la apreciación que de ellas hacemos.

Los rayos X y la radiotelefonía reciente son las muestras de la pequeñez de nuestro mundo de observación.

En este momento estarán pasando a nuestro alcance vibraciones etéreas completamente silenciosas e insospechadas por nosotros porque no tenemos sentido que nos las muestre; bastaría un simplísimo conjunto de alambres para hacernos oír aquí ahora, el concierto tocado en Londres o Nueva York.

Como ya he dicho antes, se habla de las cinco puertas que para comunicarse con el mundo tiene el hombre; la vista, el oído, el olfato, el gusto y el tocar; pero puede decirse que el sentido que más nos pone en relación con el Universo es la vista, la que recibe la sensación de luz.

Y ¿qué es la luz? Una vibración del éter, de ese aire sutil que invade y llena todo lo existente hasta lo más recóndito: una vibración que se extiende desde los 400 billones de movimientos por segundo, que es la luz roja, hasta los 750 que es la luz violeta: pero todos sabemos que a estas vibraciones que van en el rayo del sol, acompañan otras que la vista no las acusa: las caloríficas o infra-rojas y las químicas o ultravioletas: si se pone un termómetro fuera de la luz roja del espectro obtenido descomponiendo un rayo de sol por medio de un prisma, acusa elevación de temperatura: si se coloca una placa fotográfica

más allá de la luz violeta del mismo espectro, se impresionan.

Hagamos un experimento de comparación, tomando un péndulo que empezando por oscilar una vez por segundo, vaya duplicando sus oscilaciones en el mismo tiempo; dos, cuatro, ocho, diez y seis y así sucesivamente y veamos a qué fenómenos físicos corresponden cada clase de oscilación.

Por debajo de la 5.^a no nos apereibimos de ellas: desde la 5.^a a la 15.^a es el sonido; no tenemos motivo para dejar de pensar que habrá animales que perciban sonidos, más graves y más agudos que los que nosotros sentimos.

Desde la 15.^a hasta la 30.^a no tenemos ni la menor sospecha de a qué fenómenos corresponderán: en la 30.^a están las radiaciones eléctricas.

Nuevamente desde la 15.^a a la 45.^a nos son desconocidas: de la 48.^a a 50.^a la luz; de la 58.^a a la 61.^a los rayos X; las demás no se sabe qué son.

Vemos pues, cómo el hombre estará rodeado de una porción de vibraciones *sensacionales* que pudiéramos decir, capaces de producir sensación y que, sin embargo, para ellas somos indiferentes.

Esas vibraciones que son la luz como hemos dicho son las que nos hacen percibir unas relaciones con el mundo; son las que nos dan idea de lo que es el espacio, lugar común y en donde está todo lo que observamos.

Y ¿cómo tenemos la sensación de espacio? El descubrimiento de Cyon nos permite saberlo, pues como vamos a ver ahora, mediante el mecanismo del que hemos de dar idea, nos enteramos de la situación de los objetos y la fuerza plástica especial de nuestra alma, los ordena según su situación, cuya ordenación es precisamente lo que constituye el espacio.

En el oído de los animales, hay el *laberinto* en el que existen tres *canales semicirculares*; el canal *sagital*, el *transversal* y el *horizontal*, situados cada uno de ellos, en los planos de nuestro cuerpo; de adelante a atrás, de arriba a abajo y de derecha a izquierda, respectivamente; y estos canales están en relación nerviosa con todo nuestro cuerpo y más especialmente con el sistema de movimiento de los ojos: de manera que, cuando dirigimos la vista, extendemos un brazo en dirección a un objeto, la misma corriente nerviosa que determina estas acciones, envía una oleada hacia los conductos semicirculares y produce, en ellos, una excitación que está en relación con la situación del objeto; el canal sagital nos avisa de la situación de delante a atrás, el trans-

versal de arriba o abajo y el horizontal de derecha o izquierda y, así, nuestro yo que está, como si dijéramos, apostado en el punto de unión de esos canales, se *entera* de la posición del objeto con relación al cuerpo.

En comprobación de esta teoría, se ha hecho la experiencia de quitar a una paloma, los conductos semicirculares y se ha visto que, entonces, el animal vuela con la cabeza invertida, como si faltándole ahora esa sensación específica de la situación de los objetos, tuviese que poner sus ojos boca abajo para que las imágenes que, como es sabido, se forman en la retina, invertidas se le presenten en la misma posición que el testimonio de sus otros sentidos le acusa que están los objetos colocados.

El aparato de la sensación del espacio que, como vemos, reside en el oído, está completado con la sensación de la vertical objetiva o sea la exterior al animal, la de la Tierra; para ello, en el líquido que el laberinto del oído tiene y que se llama *endolinfa* flotan unos huesecillos, denominados, *estatolitos* o *cuerpecillos* de Goltzchen y sumergidos en ese líquido hay unos finísimos nervios; según que el animal esté más o menos inclinado tocan los huesecillos en uno u otro de esos nervios y la sensación correspondiente da idea al alma de la posición que el cuerpo tiene con relación a la vertical terrestre.

En algunos animales, como los insectos, por ejemplo, faltan los *estatolitos* pero es que estos seres, por la especial constitución de sus ojos disponen de otro mecanismo para la sensación limitada de espacio que necesitan para su vida.

Y ya que del espacio hablamos, y puesto que tan de moda está también el asunto de la *relatividad* relacionado con el número de dimensiones de aquél, diremos que, por lo dicho, se justifica que para el hombre, no haya más sensación ni más espacio que el de tres dimensiones puesto que no tiene sentidos para otra cosa, pero que la razón no puede menos de admitir la posibilidad de existir otra u otras dimensiones que nos permitirían, del mismo modo que ahora podríamos escaparnos de la cárcel de dos dimensiones que sería una circunferencia, saltando por encima de ella, salirnos, también, de una habitación en que estuviésemos encerrados, escapando por la cuarta dimensión si pudiéramos apereibirnos y movernos en ella.

¡La naturaleza no tiene límites!

Añadamos también, esa otra clase de fenómenos que constituyen el magnetismo, no sólo el

terrestre sino también el animal; la telepatía, la visión paróptica o por la piel, de que tanto se habló hace poco con motivo de un caso en España, y todo ello nos indica que no podemos decir como los antiguos geógrafos, decían ante las columnas de Hércules: "Hic deficit orbis": aquí acaba el mundo.

De todo lo dicho se desprende que no puede atribuirse al oído como alguna vez se ha hecho la facultad del volver la paloma a su palomar, puesto que el oído da, según se ha explicado, la sensación de espacio como consecuencia de la impresión en la vista o el tacto y la paloma vuelve a su palomar desde distancias a las que ya no es posible, ni siquiera la visión geométrica, cuanto más la fisiológica; así pues, hay que admitir que quizá la paloma reciba alguna sensación procedente de vibraciones desconocidas para nosotros,

quizá magnética, porque se ha visto que las tempestades magnéticas desorientan las palomas, es decir, que viajes en los que ha habido un tanto por ciento de pérdidas extraordinario han coincidido con perturbaciones y movimientos desordenados en la brújula: o sea, que, como al principio anuncié, la paloma es una interrogante filosófica, y une a su simpatía, a su utilidad, a los placeres de su deporte, el ser un testimonio vivísimo, fehaciente, de que el universo, la obra del Creador, es muchísimo más amplia, infinitamente más extensa que lo que nos muestran nuestras percepciones.

Sigan pues los colombófilos de Cataluña con su entusiasmo por tan atractivos y útiles aves, para estar dispuestos a colaborar un día en la defensa de nuestra amada Patria. He dicho.

Muerte de una paloma notable

La *France Militaire* anuncia que la paloma mensajera matrícula 183-14 A. F., que durante lo más intenso de la batalla de Verdún aseguró numerosas comunicaciones bajo un violentísimo fuego, había fallecido de vejez a la edad de diez años, en el palomar de la sección colombófila militar de Montoire (40 kilómetros norte de Tours). Durante la guerra europea dicha paloma se había hecho acreedora por sus grandes servicios a la siguiente bella citación, que hoy figura en la sala de honor del 8.º regimiento de ingenieros, debajo de la paloma 183-14 convenientemente disecada para perpetuar su memoria.

«Por tres veces diferentes, durante la batalla de Verdún y bajo un fuego violento, aseguró el rápido transporte de mensajes de gran importancia.

Especialmente aseguró las comunicaciones del comandante Raynal, defensor del fuerte de Vaux, el 3 de Junio de 1916, en el momento en que sus tropas atacadas se hallaban privadas de todo medio de comunicación. La paloma cumplió su servicio a pesar de las condiciones atmosféricas más desfavorables.»

Esta citación da derecho a un diploma de anilla militar, equivalente a la medalla militar.

Rogamos a nuestros antiguos suscriptores que no estén al corriente de pago lo hagan cuanto antes mandándonos el importe por giro postal o en sellos de correo.



La colombofilia en la Argentina

844 Kms. Cubiertos en el día

Una paloma de Debiassi gana en el día el concurso de Lugones, organizado por «La Sud América»

Tocó en suerte a la Sociedad «La Sud América» un día excesivamente favorable en el concurso de Lugones (Santiago del Estero), al punto que fué posible la comprobación de una paloma en el día de la suelta, hecho que por primera vez ocurre en distancias de 800 kilómetros.

El viento sopló con regular fuerza, en dirección N. N. O., manteniéndose el cielo ligeramente encapotado durante casi todo el día.

La C. D. resolvió instituir como primer premio un aparato Toulet, merced a lo cual se inscribieron bastantes palomas, como podrá ver el lector por la lista de encanastamiento que damos:

Fernández	8 palomas
Mariani	8 .
Gelabert	7 .
Cerone	4 .
Vecchiarelli	7 .
Noguera	5 .
Debiassi	2 .
Barral	3 .
Galli	3 .
Bianchi	6 .
Soldati	5 .
Soto	14 .
Stuyck	1 .
Bormioli	8 .
Branca	6 .
Barquiza	2 .
Solari	9 .
Total	98 palomas

El héroe de la jornada resultó ser Genaro Debiassi, un aficionado de último plano, apenas conocido en la Sociedad organizadora de la prueba, constituyendo su triunfo una sorpresa de la que no están todavía repuestos los aficionados que por sus antecedentes jamás hubieran pensado que a semejante «brócoli» le estaba reservado batir sus «cracks».

La paloma ganadora, una pichona de ocho meses, anillada 6391-S.A.-24, no ha ganado anteriormente ni un premio secundario; como tipo es un verdadero adefesio: un ojo de iris incoloro, un plumaje pobre; es chiquita lo indecible y sólo pesa 295 gramos (!), cuando el peso normal hembra según el «standard», es de 450 a 480 gramos.

Lo más notable del caso es que la C.D., como una medida de prudencia, designó a los aficionados Bartolomé Gelabert y Pedro Vaccari, para que visitaran el palomar de Debiassi y comprobaran si la paloma volaba efectivamente allí, y una vez soltada la paloma, voló por espacio de 40 minutos, siendo necesario soltar pichones y señuelos para que bajara.

Debiassi mandaba sólo dos palomas y las dos entraron en premio; una con el 1.º y la otra con el 5.º.

¡Y decir que un hombre ducho como Querol, dijo el día del encanastamiento que esas palomas no volverían jamás!

Inútil consideramos decir que el sistema de Debiassi no es el factor que le ha hecho

ganar, porque en su palomar el sistema—cualquiera que éste sea—brilla por su ausencia.

A las palomas se les da de comer maíz y trigo cuando se acuerda uno; no se llena registro de identidad ni cosa que se le parezca, al punto que el lector se dará una idea con saber que el padre y la madre de la ganadora son palomas sin anillo, de origen espúreo.

Causa gracia que un premio tan importante haya sido ganado así: podrá repetirse cien veces el concurso y no dará ese resultado.

Los éxitos repetidos y las reputaciones colombófilas están basados en la buena raza y el trabajo metódico. Y esta excepción no hace sino justificar la regla.

(De la *Revista Colombófila* - Buenos Aires)

DE CANARIAS

Por la prensa de estas islas nos enteramos que la Real Sociedad Colombófila de Tenerife inauguró con una suelta en Playa de San Juan, 72 kilómetros de la capital, el primero de los concursos dispuestos en su plan de este año.

La situación de la Playa de San Juan señala el límite de los viajes por la parte Sud de la isla, punto siempre temido por los aficionados, porque en ella se han perdido muchas veces los mejores ejemplares de sus palomares, pero esta vez el éxito ha sido brillante y con el puede vislumbrarse que la presente temporada se desarrollará de una manera franca y normal.

La recepción o entrega de las palomas se efectuó el día primero de año, inscribiéndose en número de 409, las que encerradas en 16 cestas de viaje fueron embarcadas la misma noche en el interinsular «Gomera Hierro», que las condujo al sitio en que habían de ser soltadas el domingo día 4 a las 10 de su mañana, esto es unas 70 horas después de ser recogidas.

He ahí la reseña que el periódico *El Progreso*, decano de la prensa de Tenerife, hace respecto de este primer concurso.

«Las palomas—nos dice por teléfono, desde el sitio de la suelta, el palomero de la Colombófila—fueron libertadas a las 10 en punto de la mañana, en Playa de San Juan, con horizonte claro y despejado, que permitía observar las evoluciones de las alas hasta una distancia grande y a los cinco minutos de hacerse la suelta ni una sola

paloma se hallaba al alcance de la vista de los que las observábamos. Todas las palomas tomaron la dirección del Norte y por ella desaparecieron hasta perderse en el espacio, camino de esa capital; y, efectivamente, una hora próximamente después; recalieron por el lado del Norte de esta ciudad, todas o casi todas las palomas que fueron soltadas, precipitándose en sus palomares con tal rapidez, que en el sitio de comprobación se habían recibido a las 10 y 10 minutos, hora en que nos personamos en dicho lugar, unas trescientas de las sortijas Rosoor que probaban el regreso de las mensajeras inscriptas en el concurso.

La primera sortija se comprobó en dicho sitio—local de la tenencia de Alcaldía, calle de Teobaldo Power—, a las 11 y 5 segundos, y pertenecía a un macho azul real de nuestro buen amigo don Andrés Roselló. Momentos antes, a las 10 y 57 minutos, 52 segundos, se comprobaba en el palomar de otro distinguido amigo, don Sixto M. Machado, la primera de sus palomas.

La distancia en línea recta de Playa de San Juan a esta capital, es de 72 kilómetros, alcanzando las palomas en esta suelta una velocidad de 1.262 metros por minuto.

Por datos recogidos posteriormente resulta que los cinco primeros premios los ha obtenido don Sixto M. Machado. Y que un colombófilo que por primera vez tomaba parte en concurso y que había inscrito 15 palomas, las comprobó todas en el intervalo de los primeros minutos.

Pareja n.º 8

Macho n.º 2.817-17.—Rojo rodado. Raza Dardenne-Rhul. 8.º premio de Talavera de la Reina (608 Kms.)

Hembra n.º 12.803-16.—Rodado. Raza Van Schingen-Pittevil-Dardenne-Sofflé. = Hembra de la misma procedencia que la pareja n.º 7; también adquirida directamente.

30 ptas. pichón

Pareja n.º 9

Macho n.º 2.911-17.—Bayo rodado. Raza Dardenne-Rhul.—6.º premio de Talavera de la Reina. Hermano del macho n.º 2.817 y del 7.º premio de Medina del Campo (600 Km.)

Hembra n.º 1.294.751-20.—Rodado bariolé. Raza Hansenne-Dardenne. Procede del palomar de Mr. Balhasar Lambrechts, de Cortesseem.

30 ptas. pichón

Pareja n.º 10

Macho n.º 2.012.339-23.—Rodado claro. Raza del Dr. Bricoux, de Julimont.

Hembra » 2.012.377-23 — » » » » » » » » » »

Pareja adquirida directamente del palomar del citado Doctor, quien por sus ruidosos triunfos ha conquistado el título de Campeón de los Campeones.

50 ptas. pichón

Pareja n.º 11

Macho n.º 6.014-17.—Bayo rodado. Raza Van Schingen-Crimes, de Neston (Inglaterra). Viajado hasta Sigüenza, 407 Kms.

Hembra n.º 840-22.—Bayo Raza Delmotte. Nacida en el palomar de D. Diego de la Llave.

30 ptas. pichón

Pareja n.º 12

Macho n.º 6.927-19.—Rodado.—Raza de Mr. Marchal, de Lieja.

Hembra » 732.837-22.—Rodado.— » » » » » » » » » »

40 ptas. pichón

Pareja n.º 13

Macho n.º 2.499.547-21.—Azul.

—Raza de Mr. Marchal, de Lieja.

Hembra » 1.095.091-21.—Rodada aliblanca.— » » » » » » » » » »

40 ptas. pichón

Pareja n.º 14

Macho n.º 436.013-21 y n.º 2.683.955-21. Rodado pl. bl. cabeza. Raza de Mr. Marchal, de Lieja.

Hembra » 29.214-19.—Rodado oscuro, comprada en el palomar de Jh. & Edm. Fichet freres, de Demeppesur-Sambre (Bélgica), quienes dicen: Son père un magnifique Bleu Hansenne, petit fils du «Vieux Bleu». Sa mère écaillée noire bronzée, arrière petite fille de notre fameux bleu Hansenne, qui était son père, écaillé noir Hansenne et sa mère écaillée Hansenne, petite fille du «Vieux Bleu» Hansenne, dans laquelle il y a un petit courant de sang Collin.

40 ptas. pichón

Pareja n.º 15

Macho n.º 2.013.241-23.—Rodado.

—Raza de Mr. Marchal, de Lieja.

Hembra » 126-15.—Progrés Wandre. Bronceado.— » » » » » » » » » »

La base del palomar de Mr. Marchal son los Fagard. Mr. Fagard había comprado él mismo una hembra a la venta Wegge; esta hembra fué apareada con un macho Hansenne y dieron el «Grosse tête», el cual engendró todas sus buenas palomas y fué el *vaceur* que dió nombre a los Fagard. Los Fagard son pues Wegge-Hansenne procedentes directamente de los dos tan ilustres colombófilos.

40 ptas. pichón

Pareja n.º 16

Macho n.º 400.008-21.—Bronceado pl. bl.—Es el n.º 3 de la venta François Wellekens, de Bruselas, de 3 Diciembre de 1922. J. e Martinet al reseñar esta paloma, dijo: «Male bronzé pl. bl. Chaudoir Thirionet Grooters. Productor extra. Vrai type de la famille. Extra supérieur.»

Hembra n.º 700.024-21.—Bronceado.—Es el n.º 13 de la misma venta Wellekens. En los viajes de pichones llegó cuatro veces dentro los primeros premios. Raza y caracteres igual al macho.

40 ptas. pichón

Pareja n.º 17

Macho n.º 1.294.902-20.—Rodado. Raza Mariette de Hoigne (Collin puro) importado directamente de Bélgica, procedente del célebre palomar de Mr. B. Lambrechts, de Cortesseem.

Hembra n.º 5.190-16.—Rojo rodado.—Viajado hasta Sigüenza, 402 Km.—Padre: Raza De Roeck. Fué adquirido en la venta de Mr. Paquet, de Sauvonnère (Bélgica).—Madre: Raza Vandenborre. Fué adquirida en la venta de Mr. Vincent Neunez, de Uccle (Bélgica).

30 ptas. pichón

Pareja n.º 18

Macho n.º 537.029-20.—Rodado claro.—En 1902, Angoulême, 650 Km., 564.º premio; 119.º Región.—Padre «Bleu» raza Rock, hijo del «Bon Ecaillé» y de la «Ecaillée» J. Bl., reproductora.
Hembra n.º 537.040-20.—Rodado claro, ojo blanco.—En 1920, 55.º premio Bretigny, 290 Km. (2.162 palomas); 118 Bretigny (656 palomas). En 1923, 34.º Noyon, 211 Km. (711 palomas).—Padre: «Pale Rock».—Madre: «Bleu Rock», hijo del «Tardif».
Esta pareja procede directamente del palomar de Mr. Devillé, de Bruselas, actual Presidente de la Sociedad «Le Martinet».

30 ptas. pichón

Pareja n.º 19

Macho n.º 445.405-21.—Bronceado.—Raza pura Hansenne del palomar de J. B. Matte, de Ligny. Su abuelo obtuvo varios premios en concursos de Barcelona a Bélgica.
Hembra n.º 410.741-21.—Rodado.—Es el n.º 12 de la venta del palomar Van Vantregghen, de Alost (Bélgica). Hija del macho 11.704.19. Raza Hansenne del palomar de J. B. Matte, de Ligny, (nieto del 2.º premio de Madrid a Lieja) y de la hembra 57.393, raza Groeters Thirionet, del palomar de Mr. Fr. Wellekens, de Molenbeck.

40 ptas. pichón

Pareja n.º 20

Macho n.º 410.740-21.—Rodado.—Es el n.º 13 de la citada venta Van Vantregghem y hermano de la hembra n.º 410.741 de la pareja n.º 19.
Hembra n.º 2.005.035-23.—Rodado.—Raza Baclene-Bricoux-Demil. Directa del palomar de Mr. Devillé, de Bruselas.

40 ptas. pichón

NOTA.—Se previene a los señores que deseen adquirir pichones que sus encargos se servirán por riguroso orden de fecha del pedido, debiendo dirigirse para los mismos al **Director del Palomar de Remonta de la Real Sociedad Colombófila de Cataluña - Rambla Estudios, 8, pral. - Barcelona.**



CUADRO DE REPRODUCTORAS

Año 1925

Esta Sociedad viendo, con satisfacción, extenderse más cada día la Colombofilia, tanto en Barcelona como en el resto de España y que cada año son más solicitadas las razas que cultiva en su palomar de remonta, no repara en sacrificios monetarios para la obtención de las mismas de más nombradía y presenta a la venta tanto en razas puras como en combinaciones dentro de ellas, los pichones de las soberbias parejas que a continuación se detallan, de reproducción capaces de dejar satisfecho el gusto del más exigente aficionado.

Tiene la garantía el palomar de la Sociedad, que ésta no persigue el lucro con la venta de los productos que obtiene y sí únicamente el que todos los aficionados, por modestos que sean, puedan obtener palomas que si saben aprovecharlas les coloquen al nivel de ganadores de Primeros Premios.

Pareja n.º 1

Macho n.º 12.302-16.—Rojo. Llamado «Le Beau Rouge». Su padre Wegge. La madre es hija por parte de padre de un macho del palomar de Mr. Stassart, de Bruselas, hijo a la vez de un macho azul Janssens (Wegge) y de una hembra rodada raza Collin d'Hoignée (Verviers); y por parte de madre de una hembra bariolé, paloma extra, nieta del famoso macho rojito llamado «Maco» del palomar Desruelles, d'Annepes (Lille-Francia) cruzado con una hembra rodada Wegge. El «Maco» era un cruce Hansenne, de Verviers y Vander Linden, de Gand.

Hembra n.º 453.012-21.—Rodado. Su padre es nieto de un macho Wegge y de la hembra hija del 1.º premio de St. Vincent, de Mr. Marchal, de Bierset-Awans (Liege) con una hembra Wegge. La madre es hija del macho n.º 12.302-16.

30 ptas. pichón

Pareja n.º 2

Macho n.º 453 036-21.—Rodado. Hijo del macho Stassart descrito en la filiación de la pareja n.º 1 y de una hembra roja hermana del macho rojo n.º 42, cuyo padre Wegge, fué premiado ocho veces en Angoulême y Dax, y la madre Wegge cruzado con el 2.º premio de Mirande (Francia) del palomar de Mr. Sion, de Tourcoing.

Hembra n.º 61.070-19.—Azul.—Raza Van Schingen - Pitevil, adquirida directamente del célebre palomar de Mr. Jean Missiaen, de Uccle.

La pareja núm. 1 y el macho de la n.º 2 han sido adquiridos directamente del palomar de Mr. Jules Janssens, de Schaerbeek, quien hace 40 años cultiva con éxito los Wegge, habiendo únicamente introducido en su tribu los elementos que ha creído indispensables para la conservación de dicha raza. Los elementos Wegge que se citan son de toda pureza de raza.

30 ptas. pichón

Pareja n.º 3

Macho n.º 4.540-20 B.—Rojo. Raza Vassart. Es el n.º 24 de la venta total del palomar de Mr. Jules Vassart, de Fleurus, que tuvo lugar en 24 Diciembre de 1922, designado como sigue: «24.—4540 20 B. Mâle rouge fils de B. et 3. «Lignée et type des bons rouges Vassart, œil riches». Etalon puissant et magnifique.—El 3.—161.943 14 P N B. Mâle rouge de la «lignée et du type du gros rouge». Superbe type avec la Princesse, il lègue les fameux types des bons rouges Vassart.—La B.—Famelle rouge, sur nommée la Princesse, descendance du «Bon rouge». Femelle d'une beauté idéale.»

Hembra n.º 4.555-21 B.—Rodado. Raza Vassart. Es el n.º 20 de la citada venta y designada como sigue: «20.—4.555-21 B. Femelle ecaillée, de 4 y 7. «Type du Onze plumes» dont elle descend par sa mère. Caractéristique: œil marron du Onze plumes. Fera une reproductrice de valeur.—El 7.—53.849 15 P N B. Mâle ecaillé. «Type du Libourne» comme ligne et plumage. Etalon de gran classe. Les produits du n.º 7 avec n.º 4 représentent la quintessence des Barker.—La 4.—161.941 14 P N B. Femelle

écaillée de la «lignée et du type de Onze plumes». Magnifique reproductrice, dont les jeunes doivent attirer l'attention des amateurs. = Mr. Close, de Liege, con un hijo del 4 y 7, o sea hermano de la hembra n.º 4.555-21 B. ha obtenido los premios siguientes: Año 1920: 2.º de Momignies, 5.º de Noyon, 10.º de Pont, 5.º de St. Denis, 7.º de Bretigny. Año 1921: 15.º de St. Quentin, 18.º de Compiègne, no pudiendo continuar los viajes por llegar herido de halcón. En 1922: 7.º de Momignies, 10.º de Saint Quentin, 8.º de St. Quentin y 2.º de Noyon.

La pareja n.º 3 fué adquirida directamente por mediación de «Le Martinet» de Bruselas, en la venta citada. Mr. Jules Vassart, en el año 1921 (después de la guerra no había tomado parte en los viajes) para cerciorarse de si sus palomas continuaban, como en el pasado, distinguiéndose a largas distancias, en pocos viajes preparatorios manda cuatro palomas al concurso Dax-Fleurus y gana el 98.º premio, con todas las poulas, el 152.º y 349.º premios. El maestro queda satisfecho del resultado y confía proseguir su carrera de antes de la guerra que le valió el título de «Rey de los Pirineos»; mas, circunstancias imprevistas hacen que tenga que deponer su cetro, pero su nombre queda inscrito en los anales de la colombofilia al lado de Grooters, Hansenne y Wegge.

40 ptas. pichón

Pareja n.º 4

Macho n.º 1.178.208 20.—Rodado obscuro plumas blancas. Raza Thirionet-Grooters Wegge. Es el n.º 8 de la venta Goussens, de Flawinne, año 1922, y designado como sigue: «Male foncé, pl. bl. Jeune très tardif de 1920. Est un tipe de fort et dur pigeon. La vue de ses produits suscitera, chez beaucoup d'amateurs, le désir de le posséder». = Su padre es el macho A-1916. Bayo pl. bl. raza Thirionet, sangre del «Bœuf» y de los «Gorges Blanches». = La madre es una hembra del palomar Hanon, de Loupigne, de raza Wegge-Grooters.

Hembra n.º 1.178.194 20.—Azul. Raza Hansenne-Rimbeau-Grooters. Es la n.º 14 de la citada venta Goussens, designada como sigue: «Femelle bleue. Le sang des trois races qui dominant au pigeonnier se fusionne en elle de la façon la plus heureuse. C'est une bête d'une rare finesse possédant le superbe œil marron des Hansenne. On peut dire que c'est une reproductrice infailible.» = Su padre es el macho G-1919 producto de L'Étincelée del palomar Thiry, hermano del 1.º premio de Angoulême, nacional de 1913, e hijo de su Orléans, raza del «Nouan» (Hansenne). = La madre es una nieta del macho A-1916 aparejada con un hijo del macho E-1914, de raza Rimbeau-Grooters.

30 ptas. pichón

Pareja n.º 5

Macho n.º 1.178.188-20.—Bayo rodado. Raza Thirionet-Wegge-Grooters. Es el n.º 1 de la misma citada venta Goussens, siendo designado como sigue: «Male rouge. Superbe tipe Thirionet Grooters-Wegge aux yeux marron, à l'aile exceptionnellement puissante Il est digne d'être choisi pour former une base». = Su padre es hijo del macho D-1915, color rojo, raza Thirionet, descendiente del «St. Sulpice» y de la hembra B-1915, color rodado, raza Thirionet, sangre del «Bœuf» y de los «Gorges Blanches». La madre es una hembra nacida al citado palomar Hanon y de raza Wegge-Grooters.

Hembra n.º 1.229-21.—Rodado bariolé. Padre: macho n.º 7.321-HI-M 8. Rodado bariolé. Belga directo del palomar de Mr. Laurent Evrard, de Saint Georges s/Meuse, hijo del 21.º premio Barcelona Bruselas, de 1906, llamado «Le Vaneaux Blancs» el cual era famoso en dicho palomar. «Le Vaneaux Blancs» era de raza Evrard-Dardenne y Collin de Hiognée. Madre: hembra n.º 1.089-16. Bariolé. Raza Wegge-Grooters-Vassart-Cron, hija del 13.º premio de Valladolid (palomar Robert).

30 ptas. pichón

Pareja n.º 6

Macho n.º 57.984-19.—Bayo rodado mosquendo. Es el n.º 2 de la expresada venta Goussens y designado como sigue: «Male rouge de beaux yeux blancs bleutés, un plumage abondant et tres fins, une conformation idéale le rendent admirable. C'est un joyau. Race Thirionet Grooters.» = Su padre es el macho A-1916, color Bayo pl. bl., Thirionet, sangre del «Bœuf» y de los «Gorges Blanches». = La madre es la hembra C-1914, Roja descendiente del «St. Sulpice».

Hembra n.º 2.005.034-23.—Azul. Raza del Dr. Bricoux, de Julimont, procedente del palomar de Mr. Devillé de Bruselas.

40 ptas. pichón

La pareja n.º 4 y los machos de las parejas n.º 5 y 6 fueron adquiridos directamente por mediación de «Le Martinet» de Bruselas en la repetida citada venta que hizo Mr. Leon Goussens, de Flawinne, el cultivador de los Thirionet (Grooters) Rimbeau (Grooters) con] elementos Hansenne y Wegge-Grooters.

Pareja n.º 7

Macho n.º 54.226-19.—Azul. Raza Van Schingen-Pittevil.

Hembra n.º 10.020-19.—Azul, ojo blanco. Raza Van Schingen-Pittevil.

Pareja de la misma procedencia que la hembra de la pareja n.º 2, adquirida también directamente.

30 ptas. pichón